

Los servicios públicos como indicadores para medir la pobreza en América Latina y el Caribe

Public services as an indicator to measure poverty in Latin America and the Caribbean

Helber Mauricio Monroy Pedraza

.- Administrador de empresas de la Universidad Central, Colombia; especialista en Finanzas Corporativas del Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA), Colombia; magíster en Administración de Negocios de la Universidad Sergio Arboleda, Colombia y doctorando en Economía, Pobreza y Desarrollo Social de la Universidad de Baja California, Nayarit, México.

Fecha de recepción: febrero de 2019 / **Fecha de aceptación:** junio de 2019

Resumen

El presente es un artículo de revisión teórica metodológica que propone que dentro de las rutinas existentes y promovidas por organismos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (bid) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (pnud), se midan los niveles de pobreza en los países emergentes y se les otorgue una mayor participación en la cobertura de servicios públicos esenciales, como un indicador relevante dentro de las condiciones de las comunidades más pobres.

Esta propuesta nace del hecho de que, en pleno siglo xxi, aún existen regiones de América Latina y el Caribe donde las personas no cuentan con servicios públicos básicos, hecho que afecta notablemente su calidad de vida, generando problemáticas serias en salud como enfermedades respiratorias, gastrointestinales, virus y demás.

Dentro de los factores multidimensionales se contemplan los servicios públicos esenciales, pero tal vez en una menor proporción, dándole más cabida al ingreso y a otras variables de medición. Al aplicar el instrumento de recolección de información reflejado en una encuesta se puede evidenciar que el 100 % de los encuestados creen que aún existen altos niveles de pobreza en los países de América Latina y el Caribe, y el 30 % de ellos conviene en que se puede asumir la ausencia de servicios públicos como un indicador válido de pobreza, mientras que a fenómenos como la corrupción se les atribuye el 52 % de culpabilidad en los registros, además,

el 89 % de los encuestados afirma que si un país presenta crecimiento económico, sus niveles de pobreza deben disminuir.

Palabras clave: pobreza, cobertura, servicios públicos, indicadores, instrumentos.

Abstract

The present is an article of theoretical methodological review, which proposes that within the existing routines and proposals by international organizations, such as the Inter-American Development Bank and the United Nations Development Program to measure the levels of poverty in emerging countries, grant greater participation to coverage in public services, as a relevant indicator within all indicators to measure the conditions of the poorest communities. This proposal was born from the fact that, in the XXI century, there are still regions of Latin America and the Caribbean, where people do not have basic public services, a fact that significantly affects the quality of life of its inhabitants, generating serious damage in health, such as respiratory diseases, gastrointestinal diseases, viruses and others. Obviously, within all the existing indicators, public services are contemplated but in a smaller proportion, giving more room for income and other variables. By applying the information collection instrument reflected in a survey, it can be shown that one hundred percent of the respondents believe that there are still high levels of poverty in Latin America and the Caribbean, and thirty percent assume that it is possible to assume the absence of public services as a valid indicator of poverty, while, to phenomena such as corruption, fifty-two percent of the blame is attributed to the records, and eighty-nine percent of the respondents affirmed that if a the country presents economic growth, its levels of poverty must decrease.

Keywords: poverty, coverage, public services, indicators, instruments.

Introducción

La pobreza es uno de los flagelos que más afecta a millones de personas en el mundo de diferentes continentes y razas, y los países de la región de América Latina y del Caribe no son la excepción. Las naciones y los territorios que conforman esta región (México hace parte de América del Norte) se discriminan a continuación:

- El Caribe
- Antigua y Barbuda
- Guadalupe¹
- Puerto Rico²
- Aruba³
- Haití
- República Dominicana
- Bahamas
- Islas Caimán⁴
- San Bartolomé⁵
- Barbados
- Islas Turcas y Caicos⁶
- San Cristóbal y Nieves
- Cuba
- Islas Vírgenes⁷

¹ Departamento de ultramar de la república francesa.

² Oficialmente Estado Libre Asociado de Puerto Rico, el cual es un territorio no incorporado estadounidense con estatus de autogobierno.

³ País autónomo insular del Reino de los Países Bajos (junto a Curazao, Sint Maarten y los Países Bajos).

⁴ Territorio británico de ultramar dependiente del Reino Unido.

⁵ Colectividad territorial de ultramar perteneciente a Francia.

⁶ Territorio británico de ultramar dependiente del Reino Unido.

⁷ Islas Vírgenes divididas en tres grupos (británicas, estadounidenses y puertorriqueñas).

- San Vicente y las Granadinas
- Dominica
- Jamaica
- Santa Lucía
- Granada
- Martinica⁸
- Trinidad y Tobago

América Central

- Belice
- Costa Rica
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- Nicaragua
- Panamá

América del Sur

- Argentina
- Guyana Francesa⁹
- Bolivia
- Paraguay
- Brasil
- Perú
- Chile
- Surinam
- Colombia
- Uruguay
- Ecuador
- Venezuela
- Guyana

⁸ Departamento de ultramar de la república francesa.

⁹ Región de Francia, constituida en un departamento de ultramar que forma parte de la Unión Europea como región ultraperiférica.

A pesar de que según lo que muestra un informe del bid del año 1998, donde se afirma que la pobreza en esta región ha disminuido, en los últimos años se ha evidenciado un notable crecimiento de esta variable. Fenómenos como la desigualdad, la corrupción, el desplazamiento forzado, la falta de presencia estatal y otros han generado que más personas se encuentren viviendo en condiciones de pobreza absoluta, donde ni siquiera el acceso a servicios públicos es una garantía.

Esta última variable es la que cobra importancia en el desarrollo del presente artículo, ya que se pretende que se asuma el nivel de cobertura en servicios públicos básicos como un indicador de pobreza más relevante, partiendo de la premisa de que la prioridad para medir a los denominados pobres debe ser si el individuo posee o no acceso a servicios públicos mínimos como son: agua y alcantarillado, energía eléctrica y gas natural. De ahí en adelante se podrían aplicar los otros indicadores multidimensionales como son: el ingreso, los servicios de salud y de educación, entre otros. Lo que sí es cierto es que debe existir en cada uno de los países de la región, una debida implementación de medidas urgentes para combatir la corrupción y exigir a los organismos públicos que hagan una inversión eficiente de recursos en infraestructura y planeación, al tener como objetivo llevar a cero las comunidades con ausencia de servicios públicos básicos sanitarios.

Generalidades teóricas

La pobreza hace referencia a la ausencia de condiciones básicas y necesarias para

vivir, además de la carencia de fuentes de educación y, por ende, de oportunidades de desarrollo y crecimiento de la comunidad en general.

Las comunidades pobres de la región que comprenden los países de América Latina y del Caribe están enmarcadas en un ámbito de desigualdad, dado que en la mayoría de los casos prevalece la presencia de altos niveles de corrupción, grupos alzados en armas, narcotráfico y trata de blancas. Según lo muestra un informe del bid y el pnud (1998):

La pobreza ha disminuido en buena parte de la región, según lo muestra un análisis reciente del bid y el pnud, que se concentró en 12 países que cuentan con estudios confiables de pobreza realizados entre finales de los años ochenta y mediados de los noventa. Venezuela y la zona metropolitana de Buenos Aires –donde la incidencia de la pobreza aumentó– y México –donde permaneció estable– fueron las excepciones a esta tendencia. En casi todos los casos, la disminución de la pobreza estuvo acompañada de crecimiento económico. Aun así, los beneficios para los pobres se vieron neutralizados por una desigualdad elevada o creciente (en algunos países). En más de la mitad de los países o localidades, el ingreso se concentró aún más o su distribución permaneció (bid y pnud, 1998).

Tal y como lo muestra el informe, la tasa de pobreza y el número de personas pobres se redujo de forma significativa hacia la década de los noventa, en la mayoría de los países se disminuyó la pobreza urbana, pero se

incrementó la pobreza rural, no obstante, sí hubo una merma en los niveles de esta variable. Empero lo anterior, no quiere decir que el escenario no sea preocupante, eventos como el desplazamiento forzado, la afluencia de grupos armados, la incidencia del narcotráfico, la concentración de la riqueza y los elevados niveles de corrupción no permiten que algunos países de la región puedan experimentar un mayor desarrollo económico y mejorar la calidad de vida de sus comunidades.

Es evidente que el componente de crecimiento económico es fundamental para definir los destinos de la pobreza en la población de un país. Por lo general, la variable de crecimiento económico tiene una relación inversa con la variable de tasa de pobreza; cuando hay mayor crecimiento económico es factible que los niveles de pobreza se reduzcan y viceversa; sin embargo, lo complicado es que la variable de la pobreza pueda depender del comportamiento económico de un país, ya que muchos de estos no manejan un modelo económico y financiero eficiente, influenciado por el clientelismo, la corrupción tanto pública como privada, el fascismo, las dictaduras y muchos otros flagelos que azotan las finanzas públicas de una nación.

En cuanto a las expectativas de crecimiento económico, esta variable puede presentar un escenario amigable para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, según la Cepal:

Las economías de América Latina y el Caribe experimentarían una moderada recuperación en 2018 y crecerían 2,2%

el próximo año, luego de anotar 1,3% promedio en 2017. Las proyecciones de actividad para la región se dan en un contexto internacional más favorable que el de los últimos años. Según el informe, en 2018 se espera que la economía global se expanda a tasas cercanas a las de 2017 (en torno al 3%) y que exista un mayor dinamismo relativo de las economías emergentes frente a las desarrolladas. En el plano monetario se mantendrá una situación de amplia liquidez y bajas tasas de interés internacionales (Cepal, 2018).

Entrando en materia acerca de la elaboración de los indicadores de gestión en los servicios públicos para medir la pobreza en América Latina y el Caribe, debemos obligatoriamente traer a colación la Cumbre de Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000, donde se adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los cuales fueron ocho objetivos, desglosados en 18 metas y 60 indicadores. Estos objetivos enfatizan: disminuir el nivel de desigualdad de género, promover la cobertura en educación y salud, y, además, garantizar la sostenibilidad del medioambiente, así como reducir la pobreza monetaria extrema y finalmente mejorar el cubrimiento en servicios públicos a las comunidades más abandonadas por sus respectivos gobiernos.

Dentro de estos objetivos existe una meta que nos interesa mucho para este artículo, la meta 7.C, la cual consiste en reducir en un 50% la población sin acceso sostenible a fuentes mejoradas de agua potable e infraestructuras sanitarias. En ese sentido, Cruz Martínez considera que:

Para examinar la meta 7.C se utilizan dos indicadores de pobreza desde el

enfoque de capacidades: población sin acceso razonable a fuentes mejoradas de agua potable y población sin acceso a instalaciones sanitarias. Para facilitar el análisis, los dos indicadores fueron transformados en un índice compuesto por medio de su media aritmética. Más que mostrar las capacidades de los individuos, estos indicadores muestran las deficiencias de los individuos en las áreas de salud y calidad de vida. Los resultados fueron que, en América Latina y el Caribe, la proporción proyectada de población sin acceso a agua potable y servicios sanitarios en 2015 es de 10,6% (Cruz Martínez, 2015).

En verdad, el nivel de la calidad de vida de un ser humano está determinado por las condiciones en las que vive, condiciones de tipo básico como el acceso a servicios públicos –agua, luz, gas natural, internet–, uso eficiente y oportuno de los sistemas de salud y de educación, entre otros. El Estado debe cubrir todas estas condiciones si quiere entrar en la era de la reducción de pobreza y la generación de condiciones de igualdad, ya que a la postre, estas dos últimas variables son las que, en un futuro no muy lejano, serán consideradas para evaluar el comportamiento de las economías y no el producto interno bruto (pib), como lo es hoy día. Por ello, es deber de cada país contar con la tranquilidad de que su población, como mínimo, cuente con todos los servicios públicos básicos.

Constantemente se han analizado diversos indicadores de pobreza, tratando de determinar cuáles son los más propicios para revelar la situación real en la que viven las diferentes poblaciones y comunidades de cada país de la región, ya que pueden

existir algunos indicadores que no sean aplicables a todos los países. Así, Messina enuncia que:

La tasa de pobreza es una cantidad numérica que es tratada en los medios de comunicación y en el discurso político sin ninguna problematización. Sin embargo, este indicador contribuye a la construcción de un conjunto de significados en torno a la pobreza, que dan lugar a nuestra representación del ordenamiento social y del distanciamiento entre individuos y grupos sociales (Messina, 2017).

Por otra parte, Alkire y Foster consideran que:

Se presta demasiada atención a la etapa de agregación en la medición de la pobreza cuando los datos se combinan para obtener un indicador global multidimensional. Se da mucha menos importancia a la etapa de la identificación, siendo este un componente muy importante en la metodología del análisis de la pobreza (Alkire y Foster, 2008).

Es evidente que identificar los factores generadores de pobreza es una de las etapas que debe estar iniciando toda metodología de diseño de indicadores en los países de América Latina y el Caribe. Ahora bien, si miramos lo que propone Fernández:

El método indirecto de Línea de Pobreza, ya sea por ingreso o por consumo, proporciona un indicador de coyuntura sobre la situación de la pobreza y por lo tanto es sensible a los cambios de corto plazo en las condiciones económicas y sociales de un país. Existe también un método directo que consiste en obtener indicadores desagregados conforme a zonas geográficas o trazar mapas de

pobreza. Resulta fácil calcular un índice sintético que caracterice las condiciones sociales en una zona reducida en un periodo en que las políticas sociales dirigidas a grupos específicos adquieren cierta relevancia (Fernández, 2017).

A partir del anterior planteamiento, si se habla del método indirecto de línea de pobreza, encontramos algunas similitudes con la postura de Domínguez y Martín, quienes afirman que:

Existen medidas de pobreza como: las medidas objetivas, las cuales solo utilizan la información proporcionada por la distribución de la renta, las medidas éticas están basadas en una función de bienestar, o en medidas de desigualdad de tipo normativo, que a su vez están basadas en una función de valoración social (Domínguez y Martín, 2006, p. 28).

Las similitudes entre estos dos últimos autores reflejan que, por lo general, se tiende inicialmente a utilizar indicadores que analizan la relación ingreso/consumo, dejando en segunda instancia otras variables importantes como son el acceso a servicios públicos y el cubrimiento de las necesidades básicas. Otros indicadores, por el contrario, se centran más en las condiciones de bienestar y de satisfacción de necesidades mínimas, así como de referenciar geográficamente a la población por sus condiciones particulares.

Lo anterior permite adicionar lo expuesto por Fedriani, Martín y Mínguez, quienes de una u otra manera van por el mismo sendero al argumentar que:

Se intenta cuantificar la pobreza desde un punto de vista multidimensional y no

solo medirla con la mera observación de la renta de las unidades de esta. La pobreza es un círculo vicioso que engloba el hambre, la enfermedad, la falta de atención sanitaria, una alta tasa de mortalidad entre la gente joven, una esperanza de vida muy baja, la falta de cultura, etc. Además, la misma variable medida en poblaciones diferentes o circunstancias diferentes produce distintas interpretaciones sobre pobreza (Fedriani, Martín y Mínguez, 2005).

Al recopilar las posturas de los diferentes autores citados en este estudio es evidente que al diseñar indicadores de gestión de los servicios públicos para medir el nivel de pobreza en América Latina, se debe tener en cuenta que se está abordando apenas un tema en el ámbito general para evaluar niveles de pobreza; sin embargo, este asunto es el más importante porque brinda las condiciones básicas de supervivencia a la población.

De esta manera, se puede rescatar lo que Correa y Muñoz aportan:

Los hogares en condición de pobreza que se encuentran al margen del acceso al agua segura deben recurrir a fuentes insalubres, lejanas o la compra de agua, en cuyo caso no solo se afecta el presupuesto para suplir otras necesidades, sino que además la adquisición de agua a intermediarios implica pagos onerosos a precios superiores de aquellos fijados mediante tarifas por el servicio público; hecho que deprime aún más su condición de pobreza, y de esta manera se reproducen cargas negativas al desarrollo (Correa y Muñoz, 2015).

En últimas, se hace necesario crear una metodología que permita obtener indicadores que reflejen la situación de las comunidades menos favorecidas por diferentes factores como son: abandono por parte del Estado, desplazamiento forzado, incidencia del narcotráfico, ausencia de servicios en educación y salud, y otros. A partir de la identificación se debe dar paso a la medición de condiciones de cobertura en servicios públicos y sanitarios, así como a la intervención y el seguimiento y monitoreo a dichos indicadores, una vez el Estado haya tratado de mejorar la situación inicialmente detectada en cada región.

Se pretende obtener un seguimiento puntual a cada comunidad en un lapso previamente estipulado, como mecanismo que ayude a acrecentar la calidad de vida de las personas y a disminuir los niveles de pobreza, así como a mejorar las condiciones de igualdad.

Diseño metodológico

Problema

El problema radica en que en pleno siglo xxi, en algunas regiones de los países de América Latina y el Caribe, aún se evidencia que no existen servicios públicos básicos. Dicha ausencia se podría calificar como un indicador relevante para medir pobreza, a partir de la premisa que actualmente habla de factores multidimensionales de medición, que si bien es cierto involucran el acceso a servicios básicos y sanitarios, estos deberían convertirse en el primer factor de medida.

Objetivo

Demostrar que el acceso a servicios públicos de calidad es un indicador que se debe tener en cuenta con una mayor importancia dentro de las variables objeto de estudio, de hecho, debería ser el punto de partida de medición para determinar o cuantificar los niveles de pobreza que aún agobian a millones de personas en la región objeto de estudio.

Sujetos

Los sujetos de estudio somos los investigadores que con gran preocupación vemos cómo en los últimos años los niveles de pobreza en lugar de disminuir han aumentado, deteriorando cada vez más la calidad de vida de la población de los países que componen la región de América Latina y el Caribe.

En cuanto a la información obtenida para analizar el estado del arte, se encuentran diferentes autores tanto del punto de vista académico como empresarial y gubernamental que, de una u otra manera, han planteado diversos estudios y discusiones frente a la posibilidad de contemplar la cobertura en servicios públicos esenciales como una herramienta de medición de niveles de pobreza en las comunidades objeto de seguimiento.

Criterios de exclusión e inclusión

En la elaboración de este artículo se han tenido en cuenta artículos de revistas científicas, libros y estadísticas emitidas por fuentes como universidades, grupos de investigación de Colciencias y departamentos de investigación de

instituciones públicas. Se han dejado de lado artículos de periódicos y de fuentes de perfil político que poco o nada ayudan a la obtención de un análisis cierto acerca de la situación actual de la zona.

Método e instrumentos

El modelo de análisis utilizado fue una herramienta reflejada en una encuesta que pretende recopilar la concepción que tiene el subgrupo analizado, inicialmente en cuanto a: si aún persisten los altos niveles de pobreza en la región de América Latina y el Caribe, ¿qué factor es el que más incide para que haya ausencia de servicios públicos?, ¿los servicios públicos pueden ser un indicador de pobreza?, ¿cuáles indicadores son los más apropiados para medir pobreza? y ¿cuál es la relación entre pobreza y crecimiento económico?

La encuesta consta de cinco preguntas cerradas que se apoyan en la variable independiente y las variables dependientes de las cuales nos referimos en el planteamiento de la hipótesis.

Hipótesis

La cobertura en servicios públicos básicos se debe utilizar como un indicador válido con mayor nivel de importancia para evaluar los niveles de pobreza en los países de la región de América Latina y el Caribe. Lo anterior teniendo en cuenta que si una población cuenta con dicha cobertura, sus condiciones de pobreza extrema serán menores y se podría pensar en otras variables de medición e intervención, como el ingreso, el consumo, los servicios de salud y educación, entre otros.

Paquete estadístico para analizar resultados

El modelo de análisis utilizado fue una herramienta reflejada en una encuesta que pretende recopilar la concepción que tiene el grupo analizado con respecto a los altos niveles de pobreza en la región de América Latina y el Caribe, ¿qué factor es el que más incide para que haya ausencia de servicios públicos?, ¿los servicios públicos pueden ser un indicador de pobreza?, ¿cuáles indicadores son los más apropiados para medir pobreza? y ¿cuál es la relación entre pobreza y crecimiento económico?

El subgrupo analizado fue una muestra compuesta por cien estudiantes universitarios de cinco universidades ubicadas en la zona centro de Bogotá como lo son: Javeriana, Jorge Tadeo Lozano, La Salle, la Gran Colombia y Uniempresarial.

La encuesta se aplicó a una muestra perteneciente a la comunidad universitaria a la que se hizo referencia anteriormente, en cada curso en que se empleó el instrumento se procuró que este estuviera compuesto por estudiantes de diferentes perfiles socioeconómicos y regiones de Colombia. Una vez obtenida la encuesta como instrumento de captación de datos de la muestra seleccionada se procedió a la respectiva tabulación.

Resultados y discusión

Discusión

A partir de la premisa de que el índice de pobreza multidimensional es calculado por

pnud, se debe recordar que desde el año 2010 este índice reemplaza los anteriormente planteados, dejando como foco de estudio tres pilares que son: educación, asistencia sanitaria-salud y calidad de vida-bienestar social.

En el último pilar se encuentra el ítem referente a la cobertura en servicios públicos básicos, hecho que resalta la importancia del análisis de este factor multidimensional de la pobreza, ya que es evidente que cuando una comunidad no tiene acceso a servicios públicos se restringe su desarrollo en todos los campos y se atenta contra la salubridad de las personas. Una vez se obtuvo la encuesta como instrumento de captación de datos de la muestra seleccionada, se procedió a la respectiva tabulación.

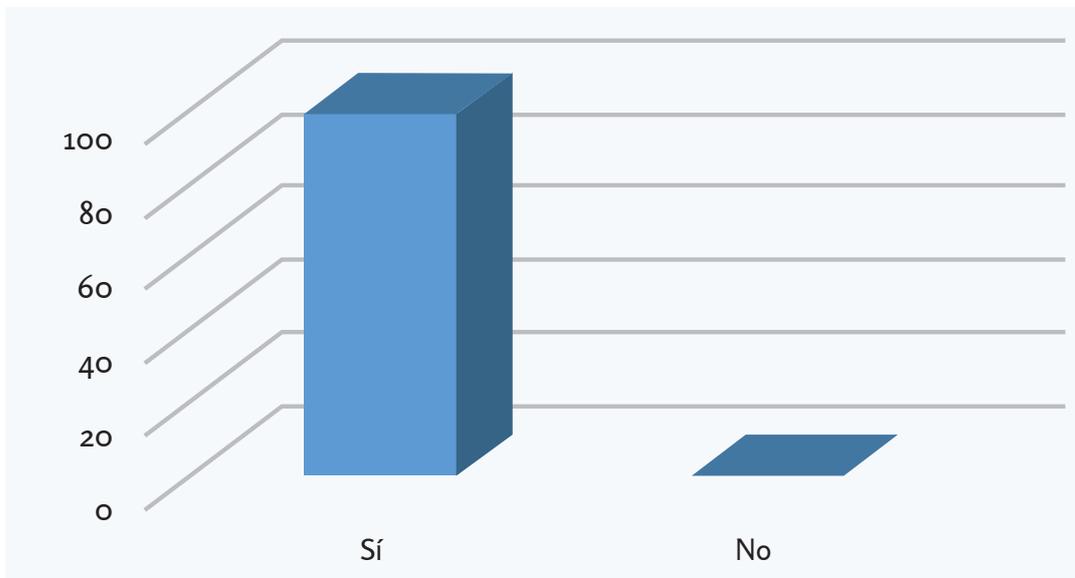
Resultados

Se aplicó una encuesta a partir de una muestra compuesta por cien personas que pertenecen a cinco universidades ubicadas en la zona centro de la ciudad de Bogotá, enfatizando en la aplicación del instrumento a estudiantes de diferentes perfiles socioeconómicos y originarios de diversas regiones de Colombia, asumiendo un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95%. Los resultados del instrumento aplicado se evidencian en la siguiente tabulación de preguntas:

Figura 1. ¿Cree usted que aún persisten altos niveles de pobreza en América Latina?

A- Sí: 100

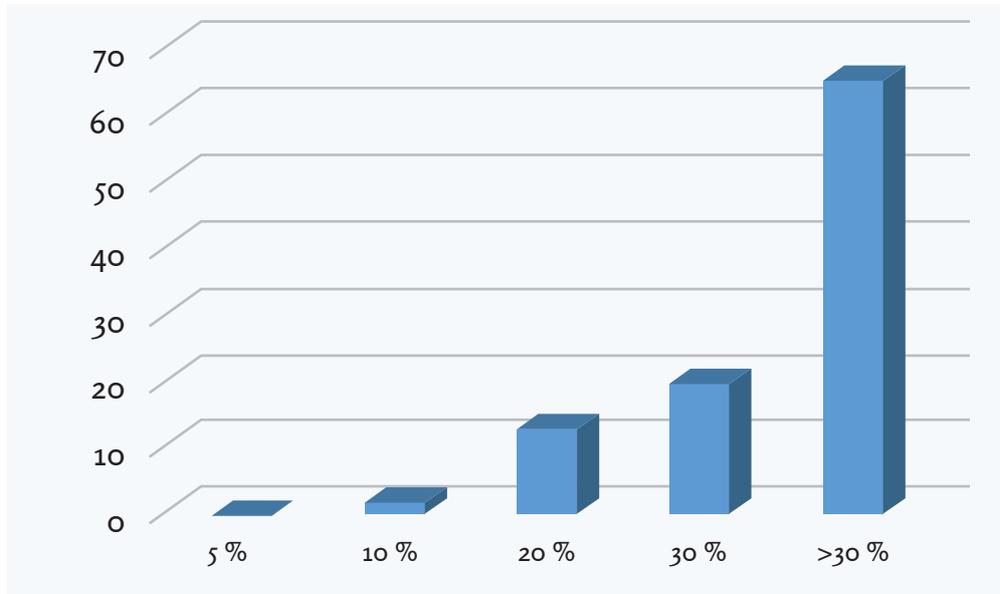
B- No: 0



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. De responder sí, ¿qué porcentaje de la población usted considera que es pobre?

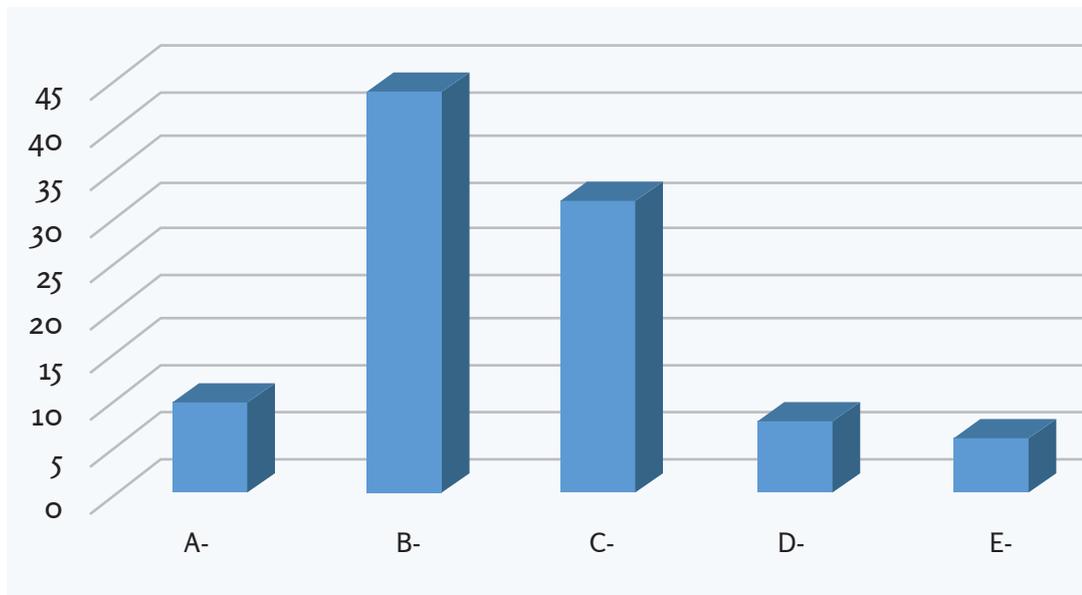
- A- 5 % 0
- B- 10 % 2
- C- 20 % 13
- D- 30 % 20
- E- >30 % 65



Fuente: elaboración propia.

Figura 3. ¿Considera usted que se pueden asumir los servicios públicos como un indicador de pobreza?

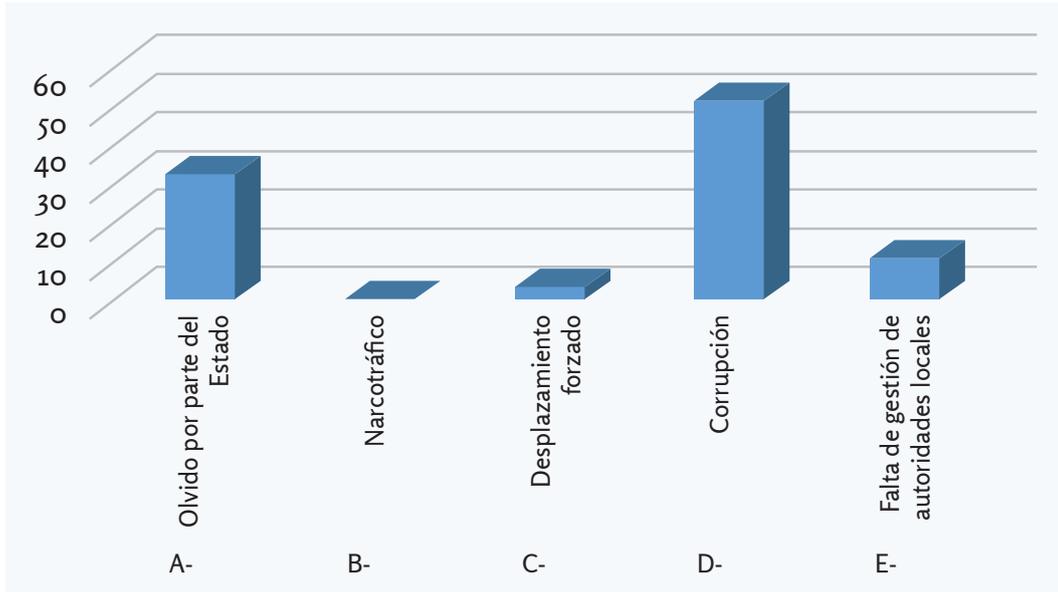
- A- 10 % 10
- B- 30 % 44
- C- 50 % 32
- D- 70 % 8
- E- 100 % 6



Fuente: elaboración propia.

Figura 4. ¿Qué factor es el que más incide para que exista una ausencia de servicios públicos en América Latina?

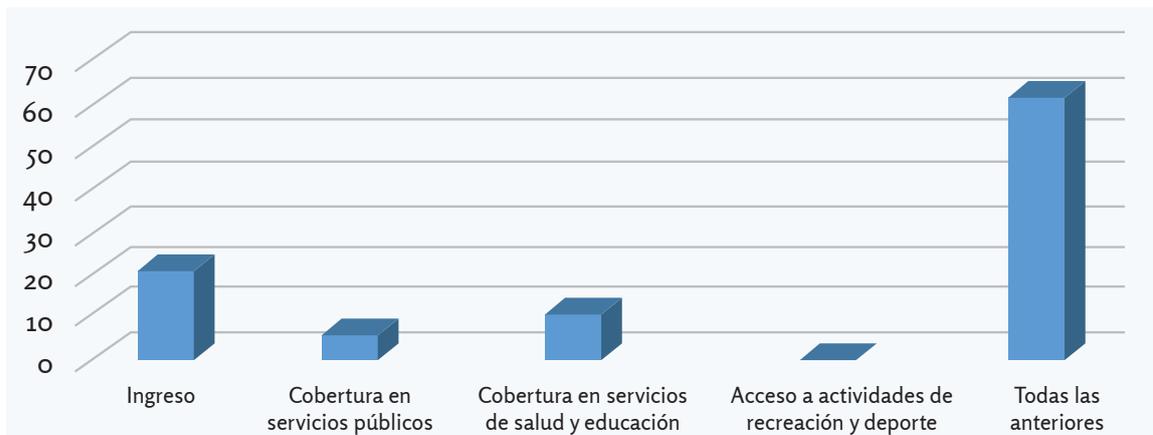
- A- Olvido por parte del Estado: 33
- B- Narcotráfico: 0
- C- Desplazamiento forzado: 4
- D- Corrupción: 52
- E- Falta de gestión de autoridades locales: 11



Fuente: elaboración propia.

Figura 5. ¿Cuál indicador de pobreza le parece más apropiado para medirla?

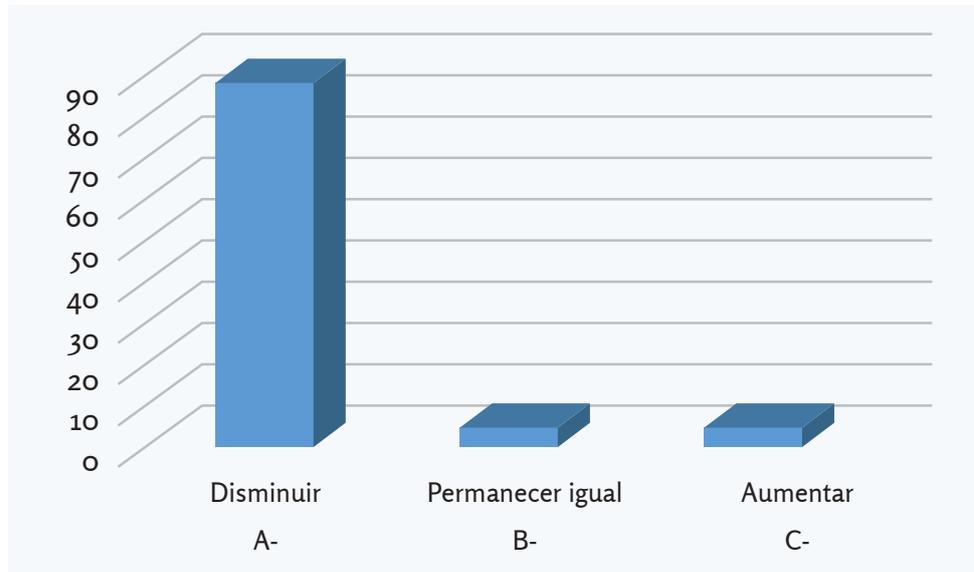
- A- Ingreso: 21
- B- Cobertura en servicios públicos: 6
- C- Cobertura en servicios de salud y educación: 11
- D- Acceso a actividades de recreación y deporte: 0
- E- Todas las anteriores: 62



Fuente: elaboración propia.

Figura 6. Considera usted que si un país tiene crecimiento económico su pobreza debe:

- A- Disminuir: 89
- B- Permanecer igual: 6
- C- Aumentar: 5



Fuente: elaboración propia.

Análisis de resultados

- De las 100 personas encuestadas, el 100% considera que aún persisten altos niveles de pobreza en los países de América Latina y el Caribe, en ese sentido se determina que 65 personas estiman que el nivel de pobreza es mayor al 30% de la población objeto de estudio.
- Con el ánimo de estimar la variable de ausencia de servicios públicos esenciales como factor determinante de pobreza, 44 encuestados consideran que dicho factor es relevante dentro del total de factores en un 30%.
- Al preguntar por el factor que más incide para que exista ausencia de servicios públicos básicos en América Latina y el Caribe, el 52% de los encuestados afirma que es la corrupción, y el 33% designa al olvido por parte del Estado como hechos que no permiten coberturas óptimas en servicios públicos.
- Al analizar los diferentes indicadores de pobreza que más inciden para su medición, los encuestados en un 62% determinan que el factor multidimensional es el más apropiado, ya que recoge variables como: ingreso, cobertura en servicios de educación y salud, cobertura en servicios públicos y otros.

Si establecemos la relación entre crecimiento económico y niveles de pobreza, la encuesta nos confirma que el 89% de las personas intervenidas encuentran una relación inversa entre estas dos variables. A mayor crecimiento económico menores registros de pobreza y viceversa. No obstante, es aquí donde se vislumbran los problemas de concentración de riqueza, desigualdad, corrupción y demás.

Conclusiones

Al analizar la encuesta realizada, se puede afirmar que la pobreza sigue siendo un fenómeno latente en la mayoría de los países que conforman la región de América Latina y el Caribe. Se percibe una presencia de pobreza superior al 30%. La ausencia de servicios públicos definitivamente no es el factor más diciente de este flagelo, sin embargo, participa en un 30% en la medición. De hecho, se estima que un factor multidimensional es el más apropiado para medir pobreza, el cual puede involucrar: ingreso, cobertura en servicios públicos, cobertura en servicios de educación y salud, y por qué no, acceso a actividades de recreación y deporte.

Se supone que una comunidad como mínimo debe tener resuelto el tema de acceso a servicios públicos básicos como agua, luz y gas natural, pero lastimosamente se ve que muchos países de la región estudiada aún tienen varias zonas donde no hay disponibilidad de agua para las personas, ocasionando problemas de salud pública por infecciones y otras enfermedades

ocasionadas por la falta de acueductos y sistemas óptimos de alcantarillado.

Definitivamente, fenómenos perversos como la corrupción y el olvido por parte del Estado son los principales causantes de la ausencia de coberturas óptimas, en cuanto a temas de servicios públicos se refiere en la región objeto del análisis. Es evidente que el Estado debe cubrir todas las necesidades de su comunidad si quiere entrar en la era de la reducción de pobreza y contar con la tranquilidad de que su población, como mínimo, tenga resuelto el problema de acceso a servicios públicos básicos.

Es importante tener en cuenta que a mayor crecimiento económico, en verdad, se evidencien menores niveles de pobreza en cada uno de los países de la región, por ello es que la corrupción y el papel del Estado deben ser vigilados, ya que la paradoja dice que países supremamente ricos en materias primas experimentan altos niveles de pobreza.

Recomendaciones

Como recomendaciones solo queda pedir a los gobiernos de turno y al sector empresarial en cada uno de los países que conforman la región de América Latina y el Caribe que promuevan las condiciones para que se dé una reducción de la pobreza. Para que este escenario se pueda presentar, se deben destinar más recursos en las partidas presupuestales de las diferentes entidades públicas, municipios y departamentos a la construcción de acueductos y

alcantarillados, así como al levantamiento de colegios y hospitales en las zonas más olvidadas por el Estado.

El objetivo de los gobernantes de turno en cada país debe perfilarse en rutinas de inspección y levantamiento de información de carácter fotográfico, filmico y escrito, para determinar la magnitud de las comunidades que hoy se encuentran sin servicios públicos. Posteriormente, debe levantarse un cronograma de proyectos de obra e iniciar su ejecución bajo los mayores estándares de calidad y control por parte de las entidades encargadas de vigilancia en cada Estado, solo de esta manera y con la interventoría de todos los ciudadanos se podría pensar en terminar de una vez por todas con esta situación de miseria, la cual no tiene sentido que aún se presente en los tiempos actuales.

Por otro lado, al existir mayor presupuesto, este se puede invertir en servicios de educación y salud, pero se debe tener en cuenta que solo elevando la calidad en la prestación de cada uno de estos servicios se obtiene una comunidad con mejores índices de educación, mayor calidad en la salud y total acceso a todos los servicios primordiales como son: agua, luz, gas natural, telefonía, internet y demás.

Es de recordar que las compañías obviamente ya han visto en la tendencia futurista una oportunidad para pensar en mejorar los márgenes de utilidad y otras prebendas que pueda otorgar el uso de la tecnología en cualquiera de sus aplicaciones, por esto es que se hace urgente educar a la población para que no quede por fuera del sistema productivo, ya

que el avance tecnológico va a ir marcando las exigencias de un mundo cada vez más sistematizado. De acuerdo con lo anterior, si los empresarios quisieran aportar en la disminución de la pobreza, aparte de donar hospitales y colegios, deberían ofrecer mejores condiciones laborales y evitar la explotación del trabajador que cada vez se empobrece más.

Referencias

Alkire, S. y Foster, J. (2008). Recuento y medición multidimensional de la pobreza. *OPHI Working Paper Series* N° 7, University of Oxford. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp7-es.pdf>

BID y PNUD. (1998). *Para salir de la pobreza: el enfoque del Banco Interamericano de Desarrollo para reducir la pobreza* (N° 56218). Inter-American Development Bank. Recuperado de https://ubc.edu.mx/plataformavirtual/pluginfile.php/37727/mod_resource/content/1/2.%20Para%20salir%20de%20la%20pobrea.%20El%20enfoque%20del%20BID%20para%20reducir%20la%20pobreza.pdf

Cepal. (2018). *Economías de América Latina y el Caribe tendrán moderada recuperación en 2018 y crecerán 2.2 %*. México. Comunicado de prensa. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/comunicados/economias-america-latina-caribe-tendran-moderada-recuperacion-2018-creceran-22>

- Correa, G. y Muñoz, A. (2015). Agua, pobreza y equidad: un análisis asimétrico. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 15(1), 90-99. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlb/v15n1/v15n1a08.pdf>
- Cruz, G. (2015). Balance alternativo de indicadores de pobreza en los ODM para América Latina y el Caribe: ¿medir el éxito como aceleración del progreso o consecución de las metas? *Relaciones Internacionales*, (28), 11-36. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/viewFile/5250/5692>
- Domínguez, J. y Martín, A. M. (2006). Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, (2), 27-66.
- Fedriani, E., Mínguez, N. y Martín, A. (2005). Estabilidad de los indicadores topológicos de pobreza. *Rect@, Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA*, 13(1).
- Fernández, M. J. (2017). Indicadores de pobreza, incertidumbre y subjetividad. *Gestión Joven, revista de la Agrupación Joven Iberoamericana de Contabilidad y Administración de Empresas – AJOICA*, (17), 118-138. Recuperado de http://elcriterio.com//revista/contenidos_17/10.pdf
- Messina, G. M. (2017). La construcción social de los indicadores de pobreza: una aplicación al caso de Argentina. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 17(3), 247-270.